

CARMELO GRANADO

**BOLETIN
DE LITERATURA ANTIGUA CRISTIANA**

1. ALEJANDRINA

La comunidad internacional de patrólogos y de estudios de los primeros siglos del cristianismo se une al homenaje de gratitud y de amistad que constituye la publicación de esta Miscelánea¹ en honor del P. Claude Mondésert, S. J., en su 80.º aniversario. El mayor de sus méritos es, sin duda, haber dedicado su vida entera, desde 1945 a 1984, a la colección Sources Chrétiennes. Haber dirigido tan magna obra (en el momento en que cesa como director la colección había publicado 310 vols.) y haber asegurado su continuidad, merece el más profundo y sincero agradecimiento de todos aquellos que nos dedicamos al estudio de los Santos Padres. Desde que el P. Mondésert se da a conocer en 1936 con un estudio sobre el simbolismo en Clemente de Alejandría, sus preferencias patrísticas se han centrado en el estudio y edición de este autor. Se explica, pues, que el homenaje que se le dedica se centre en temas que tienen como punto de referencia el mundo alejandrino.

El homenaje se abre con unas páginas sobre los orígenes de la colección Sources Chrétiennes tomadas de las *Memorias* inéditas del Card. De Lubac. A continuación, siguen los estudios que constituyen el corpus de la Miscelánea y que seguidamente presentamos. Marguerite HARL, *Le nom de l'Arche de Noé dans la Septante: les choix lexicaux des traducteurs alexandrins, indices d'interprétations théologiques?* (p. 15-43): Aunque en hebreo se designen con nombres distintos, los LXX, sin duda con una intención teológica, dan el nombre de *kibôtós* al arca (*tēbāh*) de Noé y al Arca (*'arōn*) de la Alianza. Esther STAROBINSKI-SAFRAN, *La communauté juive d'Alexandrie à l'époque de Philon* (p. 45-75): los judíos no se beneficiaban de los mismos derechos políticos que

¹ ALEXANDRINA, *Hellénisme, judaïsme et christianisme à Alexandrie. Mélanges offerts au P. Claude Mondésert*, S.J. Du Cerf, París 1987, 436 p.

los griegos de la polis alejandrina. Madeleine PETIT, *Exploitations non bibliques des thèmes de Tamar et de Génèse 38: Philon d'Alexandrie; textes et traditions juives jusqu'aux Talmudin* (p. 77-115). M. J. RONDEAU, *Pragmatologeïn. Pour éclairer Philon, Fig. 54 et Somn. I, 230* (p. 117-150): Término técnico de la retórica significa «expresar aquello de que se trata», es decir, y en el caso de Filón, la Revelación, sin palabras superfluas o sin escrúpulos sobre el empleo de determinadas palabras. Rondeau estudia además pasajes de Anaximeno y Diógenes Laercio en los que aparece el verbo *pragmatologeïn* y determina su sentido en cada uno de los textos y excluye las interpretaciones erróneas que se habían dado. A. M. RITTER, *De Polycarpe à Clément: aux origines d'Alexandrie chrétienne* (p. 151-172): Fija el lugar propio de la teología clementino-alejandrina en el conjunto del «catolicismo primitivo», estudiando ampliamente la(s) carta(s) de Policarpo a los Filipenses y estableciendo de manera brillante y seductora la historia y el desarrollo de la comunidad cristiana alejandrina a partir de mediados del siglo I hasta Clemente. Eric OSBORN, *Clément, Plotin et l'Un* (p. 173-189): el problema del uno y de la unidad es común a Clemente y Plotino; las diferencias de enfoque se sitúan en el lenguaje y mentalidad bíblicos de Clemente, a quien la fe en Cristo le posibilita hacer la síntesis entre la Biblia y la filosofía griega. Reinhold MERKELBACH, *Un petit anigme dans le prologue du Protreptique* (p. 191-194): sentido alegórico de los tres mitos griegos sobre el poder de la música con que se inicia el Protréptico. Antoine GUILLAUMONT, *Le gnostique chez Clément d'Alexandrie et chez Evagre le Pontique* (p. 195-201): Evagrio presenta numerosos paralelos literales con Clemente en el que se inspira al usar los términos *gnostikós* y *apátheia* y al explicar la naturaleza y función del gnóstico. Henri CROUZEL, *Qu'est-ce qui correspond chez Origène à la troisième hypostase plotinienne l'Âme du Monde?* (p. 203-220): discípulos de Ammonios Saccas, aunque en distintas fechas, tienen en común muchos esquemas, de los que Crouzel presenta los paralelismos entre ambos pensadores. Aloys GRILLMEIER, *La «peste d'Origène». Soucis du patriarche d'Alexandrie dus à l'apparition d'origénistes en Haute Egypte (444-451)* (p. 221-237): estudio de la instrucción del archimandrita Schenute contra los origenitas. Sandro LEANZA, *Pour une réédition des Scolies à l'Ecclésiaste de Denys d'Alexandrie* (p. 239-246): la nueva edición debe basarse en la Catena Hauriensis sobre el Eclesiastés que representa el mejor testigo del texto de Dionisio. Henry CHADWICK, *Les deux traités contre Apollinaire attribués à Athanase* (p. 247-260): no es evidente que Atanasio sea el autor; podrían pertenecer a Cirilo Alejandrino; los dos tratados son dos libros independientes dirigidos a diversos adversarios apolinaristas. Chadwick concluye diciendo que el autor es una persona desconocida, pero eminente en el largo camino que conduce hacia la definición cristológica de Calcedonia. Charles KANNENGIESSER, *L'énigme de la Lettre au philosophe Maxime d'Athanase d'Alexandrie* (p. 261-276): es un subproducto inmediato del Contra Arianos III que, según la tesis de Kannengiesser, no es de Atanasio; ofrece la traducción de la carta. Charles PIETRI, *D'Alexandrie à Rome: Jean Talaïa, émule d'Athanase au V^e siècle* (p. 277-295): Sucesor de Timoteo Sa-loakolos († 482), Juan gobernó la Iglesia de Alejandría sólo durante unos

seis meses, se refugió luego en Roma y el Papa le encomendó la sede de Nola hasta su muerte (495-496); defensor de la fe de Calcedonia. Louis DOUTRELEAU, *Le prologue de Jérôme au De Spiritu Sancto de Didyme* (p. 297-311): edición crítica, traducción y comentario del prólogo. Bärbel y Johannes KRAMER, *Les éléments linguistiques hébreux chez Didyme l'Aveugle* (p. 314-323): las interpretaciones de los nombres hebreos las toma Dídimo de las explicaciones usuales en los teólogos alejandrinos, especialmente de Orígenes, buscando su utilidad para la explicación espiritual del texto bíblico. Michel TARDIEU, *Une diatribe antignostique dans l'interpolation eunomienne des Recognitiones* (p. 325-337): estudia el libro III 2-11, interpolación ya denunciada por Rufino en su traducción latina de la obra, y debida a algún arriano radical, probablemente Eunomio. Jean ROUGÉ, *Les débuts de l'épiscopat de Cyrille d'Alexandrie et le Code Théodosien* (p. 339-349): los comienzos del episcopado de Cirilo nos son conocidos por la información del historiador Sócrates que no le tenía mucha simpatía. Rougé estudia el testimonio de Sócrates (conflicto Cirilo-Orestes) y las informaciones que ofrece el Código de Teodosio sobre las agitaciones que turbaban a Alejandría al comienzo del episcopado de Cirilo. G. M. DE DURAND, *Une lettre méconnue de S. Cyrille d'Alexandrie* (p. 351-363): estudio y edición crítica de la Epistula ad Theodosium imperatorem. G. J. M. BARTELINK, *Les rapports entre le monachisme égyptien et l'épiscopat d'Alexandrie (jusqu'en 450)* (p. 365-379): desde finales del siglo III el monaquismo egipcio se convierte poco a poco en un poder considerable en la vida de la Iglesia de Egipto; contacto progresivo con la Iglesia oficial hasta convertirse en seguro apoyo de los patriarcas alejandrinos en la lucha a favor de la ortodoxia. Manlio SIMONETTI, *Quelques considérations sur l'influence et la destinée de l'alexandrinisme en Occident* (p. 381-402): estudia la doctrina trinitaria y la exégesis alejandrinas y su influjo en occidente, como también los límites de dicho influjo. Alain LE BOULLUEC, *L'Ecole d'Alexandrie. De quelques aventures d'un concept historiographique* (p. 403-417): estudio sobre algunas interpretaciones de la noción de Escuela Alejandrina en autores alemanes y franceses de los siglos XVIII y XIX, subrayando los intereses teológicos, religiosos y políticos inherentes a las diversas interpretaciones.

Al concluir esta larga presentación del Homenaje al P. Mondésert, no me queda más que expresarle también mi cordial felicitación.

2. EXEGESIS

Un grupo de profesores de las Universidades de Italia ha tomado la iniciativa de convocar anualmente un seminario para estudiar la «historia de la exégesis judía y cristiana antigua» de la Biblia, teniendo en cuenta las diferencias y vinculaciones que hay entre una y otra forma de hermenéutica. El contenido del presente volumen² son las actas del primer seminario de

² *Annali di Storia dell'Esegesi*, 1 (1984). Atti del 1.º seminario di ricerca su «Storia dell'esegesi giudaica e cristiana antica». Idice di San Lazzaro (Bologna), 27-29 ottobre 1983. Edizioni Dehoniane, Bologna 1984, 312 p.

investigación que tuvo lugar en Idice de San Lazzaro (Bologna) del 27 al 29 de octubre de 1983. En la presentación preliminar de la obra se subrayan cuatro líneas generales de los trabajos publicados: 1) La historia de la interpretación de algunos libros bíblicos. Son los siguientes estudios: M. SIMONETTI, *Uno sguardo d'insieme sull'esegesi patristica di Isaia fra il IV e il V secolo* (p. 9-44): estudia a Eusebio, Ps.Basilio, Jerónimo, Crisóstomo, Teodoro, Cirilo de Alejandría. Escritos los comentarios de estos autores en un contexto de polémica entre alegoristas y literalistas, sólo el Crisóstomo se define radicalmente contra el tipo de exégesis alejandrina. Los demás hacen concesiones al método hermenéutico de la escuela rival, y, por lo demás, tampoco pueden definirse como exclusivamente alejandrinos o antioquenos. M. A. ROSSI, *Ancora sul Commento ai Salmi di Cirillo. A proposito di un recente lavoro sui commentari patristici al salterio* (p. 45-51): estado actual de la cuestión, añadiendo oportunas precisiones sobre el uso de las *catenae* y algunos resultados de las investigaciones que está realizando la autora. G. M. VIAN, *L'esegesi atanasiana ai salmi* (p. 53-58): visión de conjunto sobre la técnica exegética en esta obra de Atanasio. 2) Sobre la interpretación cristiana antigua de San Pablo se editan los siguientes estudios: M. G. MARA, *Il significato storico-esegetico dei commentari al corpus paolino del IV al V secolo* (p. 59-74): estudia particularmente los comentarios latinos y ve como causa histórico-religiosa de su aparición, entre otras cosas, las sectas como los maniqueos y otros, la tensión entre judíos y cristianos y los movimientos ascético-monásticos. Los comentarios son respuesta a los problemas de la época. F. COCCHINI, *Origene interprete del linguaggio di Paolo nel Commento alla Lettera ai Romani. Problemi esegetici e storici* (p. 109-128): atiende especialmente a la identificación del objeto o contenido oculto en la oscuridad que subyace al texto de Romanos. El contenido no es otro que las riquezas de la bondad de Dios. E. PRINZIVALLI, *Origene e Metodio di Olimpo a confronto su un brano escatologico di Paolo* (p. 129-136): estudia 1 Tes 4,15-17 y 1 Cor 15-51-52. Orígenes da una interpretación alegórica de ambos textos, Metodio sólo del de 1 Tes, pero de modo antiorigeniano y prácticamente olvida la de 1 Cor. La autora da también una visión de la exégesis asiática, de la de impostación alejandrina posterior a Metodio y de la antioquena. 3) Contribuciones a la historia de la interpretación de algunos personajes bíblicos. C. GIANOTTO, *La figura di Melchisedek nelle tradizioni giudaica, cristiana e gnostica (sec. II a. C. - II d. C.)* (p. 137-152): Melquisedec es considerado en estas tradiciones como un personaje radicalmente ambiguo y se dan valoraciones totalmente opuestas incluso dentro de una misma tradición. L. Rosso UBIGLI, *La fortuna di Enoc nel giudaismo antico: valenze e problemi* (p. 153-163): tradición copta, fuentes judaicas, Flavio Josefo, literatura intertestamentaria, Qumran. E. LUPIERI, *L'Arconte dell'Utero. Contributo per una storia dell'esegesi della figura di Giovanni Battista con particolare attenzione alle problematiche emergenti nel secondo secolo* (p. 165-199): estudia la exégesis gnóstica, la judeocristiana de las pseudoclementinas y la respuesta ortodoxa tomando como ejemplo a Tertuliano. P. C. BORI-G. C. GAETA, *La sposa etiopie e il primato profetico de Mosè (Núm. 12)* (p. 201-218): estudia la exégesis fi-

loniana y patrística sobre la esposa y la tradición hebraica sobre la visión de Dios. C. COLAFEMMINA, *Le profetesse Debora e Hulda nell'esegesi giudaica e cristiana* (p. 219-229): de las cuatro profetisas que nombra el AT, se estudia la presencia de Débora y Hulda en la exégesis judía y cristiana, concluyendo que no ocupan mucho espacio en ellas, dada la condición de la mujer en el mundo antiguo, por lo cual se nota un cierto embarazo ante el papel desempeñado por ambas mujeres en la Biblia. E. NORELLI, *Due testimonio attribuiti a Edra* (p. 231-282): estudia el midrash sobre Ex 12 atribuido a Esdras por Justino (Dial 72) y por Lactancia (Div Inst 4,18). El autor lo sitúa en el marco de una catequesis pascual, probablemente cuartodecimana, con origen en Palestina entre el 135 y el 150. 4) La exégesis neotestamentaria del AT. M. PESCE, *Funzione e spazio dell'uso della Scrittura nell'attività apostolica paolina. Ipotesi di ricerca* (p. 75-108): La Escritura es el horizonte hermenéutico de la predicación paulina, de ella recibe Pablo los criterios para poder pensar y comprender el hecho cristiano: la autorrevelación del Espíritu en Cristo y en la comunidad de los últimos tiempos. Esta autorrevelación se convierte en clave de interpretación de la misma Escritura. La actividad de Pablo tiene dos fases: la primera se inicia con el kerygma y se concluye con la fundación de una comunidad que se reúne periódicamente como ecclesia. En esta primera fase tiene una presencia fundamental el shemá constitutivo de la experiencia religiosa de Israel y junto a él la fe cristológica, lo cual permite la reinterpretación de las Escrituras a la luz de Cristo y del Espíritu. La segunda fase mira al crecimiento de la vida cristiana de la comunidad y se sirve para ello bien de sus cartas o de colaboradores personales. Se plantea si en la vida litúrgica de la comunidad se leían las Escrituras y concluye que, al menos basándose en el testimonio de las cartas paulinas, no habría un espacio litúrgico para la lectura y comentario de las Escrituras, aunque éstas continuaban siendo muy importantes para la comunidad, encomendándosele su estudio a los didaskaloi.

Después de esta larga presentación no cabe duda que el presente volumen contiene importantes aportaciones al estudio de la historia de la exégesis que se delinea aquí como una disciplina que debe figurar junto a otras como la historia de la iglesia, del cristianismo, de la teología, etc., e integrarse con ellas.

3. GNOSTICISMO

La obra³ de los profesores Tardieu y Dubois se define como manual práctico, guía seguro y útil, como instrumento de trabajo para el estudio de la difícil e intrincada literatura gnóstica. Sus destinatarios son los estudiantes y los investigadores que encontrarán en este volumen una amplísima biblio-

³ M. TARDIEU - J. D. DUBOIS, *Introduction à la littérature gnostique*. I Collections retrouvées avant 1945 (Initiations au christianisme ancien), Editions Du Cerf - Editions du C.N.R.S., París 1986, 152 p.

grafía ordenada metódicamente que facilita el acceso directo a las fuentes. Los dos capítulos preliminares están dedicados uno a la historia del término «gnóstico» que Tardieu sistematiza en ocho sentidos distintos, y otro a la presentación por Dubois de los instrumentos de trabajo necesarios en el estudio e investigación de los textos originales. De las cuatro colecciones de textos gnósticos conservados en Londres, Oxford, Berlín y El Cairo, este volumen presenta las tres primeras colecciones en sendos capítulos, indicando para cada colección la bibliografía ordenada y justificada. Excelente instrumento de trabajo este pequeño volumen. Sólo habría que formular un desideratum: ¿no se podría llegar a un acuerdo internacional para designar de modo uniforme los diversos códices y los títulos de los diversos escritos gnósticos?

4. ORIGENES

Bajo el título de *Homilías sobre Samuel*⁴ se editan críticamente en este nuevo volumen de SC dos homilías completas de Orígenes (sobre el Cántico de Ana y sobre la Adivina de Endor) y varios fragmentos griegos que provendrían de cuatro homilías más sobre I Samuel. Orígenes predicó la homilía sobre el Cántico de Ana en Jerusalén hacia el 240-41 y probablemente también las otras en el mismo lugar y fecha. En estas homilías completas se puede contemplar a un predicador al vivo, improvisando su homilía, no sólo porque es el obispo el que le indica el pasaje bíblico sobre el que predicar, sino también porque Orígenes sabe integrar en la misma hechos que ocurren en el mismo templo en el momento de la predicación. En la homilía sobre el Cántico de Ana, Orígenes explica el texto bíblico frase por frase, primero literalmente y en forma de resumen y luego en sentido espiritual. Esta homilía se conserva en la traducción latina de Rufino del año 411. M. Th. Nautin corrige la edición de Baehrens en seis puntos. La homilía sobre la Adivina de Endor, conservada en griego, es una homilía didáctico-doctrinal que, a propósito de si la adivina había evocado al profeta Samuel, plantea el problema del destino de los justos después de la muerte: ¿van directamente al cielo o esperan en el hades la resurrección final? Distanciándose de una tesis antigua (Tertuliano y Josipo como lo llama P. Nautin), Orígenes defiende que después de la muerte y resurrección de Cristo y de su descenso al Hades, los cristianos que mueren «en estado de gracia» van directamente al cielo. Esta homilía tiene, pues, una gran importancia para la historia de la escatología. La nueva edición corrige a la de Klostermann en unos treinta puntos. Junto a los índices bíblicos, de nombres y de palabras de la homilía sobre la Adivina, el volumen incluye un capítulo de *Addenda et corrigenda* a la edición de las Homilías sobre Jeremías en SC 232 y 238.

⁴ ORIGÈNE, *Homélie sur Samuel*. Edition critique, introduction, traduction et notes par Pierre et Marie-Thérère Nautin (Sources Chrétiennes 328), Du Cerf, Paris 1986, 240 p.

5. LACTANCIO

Con sus *Instituciones Divinas*⁵, dedicadas a la defensa e ilustración de la verdadera religión, Lactancio pretende liberar a los hombres de los errores en que los tiene atrapados el paganismo y la filosofía, para conducirlos a la fuente de la Revelación, las Escrituras, y mostrarles que el cristianismo realiza la unión de la verdadera sabiduría y la verdadera religión, pues no se debe aceptar una religión sin filosofía («sapiencia») ni una filosofía sin religión. El primer grado de la sabiduría consiste en distinguir lo que es falso (el paganismo) y el segundo, en reconocer lo que es verdadero (el cristianismo). En el libro I, Lactancio se muestra como un vigoroso polemista contra el error del paganismo al que considera como una deformación del monoteísmo primitivo. Al desenmascarar al paganismo, Lactancio se convierte en «historiador de las religiones» (J. C. Fredouille), superando en esta labor a sus predecesores cristianos, como Tertuliano, pues no sólo organiza mejor los datos y da fechas, sino que procura incorporar un talante nuevo como es el diálogo con sus adversarios.

La edición crítica está realizada por Pierre Monat que ya había editado en SC (204-205) el libro V de las *Instituciones*. El texto fijado supera al de la edición de Brandt (1890), del que se separa en numerosos puntos (cfr. p. 247-253) especialmente al incorporar al texto mismo los pasajes de la redacción larga de las *Instituciones* y al beneficiarse de las críticas realizadas por E. Heck. La traducción es de una calidad difícilmente superable. Las notas aclaratorias son parcas y concisas. El volumen se concluye con los índices bíblicos (la alusión a Gen 1 está en 18,24), de autores antiguos y de nombres propios, de pasajes paralelos en el Epítome y con la bibliografía.

6. EUSEBIO DE CESAREA

Difícilmente se puede exagerar la importancia decisiva de la *Historia Eclesiástica*⁶ de Eusebio (SC 31,41,55) para el conocimiento de los tres primeros siglos de la Iglesia, a pesar de los descubrimientos de los últimos años que han aumentado considerablemente nuestros conocimientos de aquellos siglos. Ahora bien, esta obra necesita de una buena introducción, como ésta del desaparecido G. Bardy. Pero el gran valor de este volumen (es tercera edición, como también los anteriores citados) consiste en los siete índices elaborados por el P. Périchon, de los que cabe destacar el *Index nominum* de personajes históricos y de nombres geográficos (p. 137-233), el *Index re-*

⁵ LACTANCE, *Institutions Divines*, Livre I. Introduction, texte critique, traduction et notes par Pierre Monat (Sources Chrétiennes 326), Du Cerf, Paris 1986, 271 p.

⁶ EUSÈBE DE CÉSARÉE, *Histoire Ecclésiastique*, tome IV, Introduction par Gustave Bardy (†). Index par Pierre Perichon (Sources Chrétiennes 73, 3^e édition), Du Cerf, Paris 1987, 33 p.

rum doctrinarum (p. 233-266), el bíblico (p. 267-276), y el de palabras griegas (p. 297-322 a dos columnas). El volumen se cierra con las correcciones a los tres volúmenes citados de la Historia Eclesiástica. En una palabra, un instrumento de trabajo que ofrece el material ordenado para un mejor estudio y explotación de las riquezas encerradas en la Historia Eclesiástica de Eusebio.

Datable después del 311-312, el *Contra Hierocles*⁷ de Eusebio es la respuesta al tratado, más bien un panfleto anticristiano, el *Philalethés* de Sossianus Hierocles, gobernador de Bitinia cuando iba a estallar la persecución de Diocleciano. Hierocles dio a conocer su obra el 303 en Nicomedia, probablemente ante la corte imperial de Diocleciano, a quien Hierocles había aconsejado iniciar una nueva persecución contra los cristianos. El es el primer polemista pagano que formula una argumentación sólidamente construida contra la divinidad de Cristo, al establecer un paralelismo entre Apolonio de Tyana y Cristo, en el que Apolonio quedaba exaltado frente a Cristo. Hierocles no sólo atacaba al cristianismo, sino que sustituía a Cristo por un «santo pagano», presentándolo como superior por su santidad y por sus dones taumatúrgicos. No se le ocultó a Eusebio de Cesarea el peligro de la nueva apologética del paganismo y consagró su *Contra Hierocles* a refutar el paralelismo establecido por Hierocles, por medio de una detallada crítica de la «Vida de Apolonio de Tyana» del sofista Filóstrato el Ateniese, que está a la base del *Philalethés*. Sin responder a todas las acusaciones de Hierocles, Eusebio combate los puntos más débiles de la historia de Apolonio: incoherencias, contradicciones, inverosimilitudes, exceso de lo maravilloso y particularmente poniendo un origen mágico-demoníaco a los milagros atribuidos a Apolonio. En una palabra, Eusebio desmitifica a Apolonio. El método utilizado por Hierocles se vuelve contra él mismo. Probablemente ahí radica la importancia y actualidad de la obra de Eusebio, y que ahora podemos leer en la traducción de Marguerite Forrat basada en el nuevo texto griego establecido por el P. des Places, que se separa en numerosos pasajes de la lectura de C. L. Kayser (1870²).

Junto a los libros XI-XIII de la Preparación Evangélica (SC 292) forman un solo bloque éstos ahora editados⁸. Eusebio había iniciado una comparación entre los aspectos esenciales de la filosofía griega, representada por Platón, y la doctrina hebrea, mostrando el acuerdo e incluso la dependencia de aquella con respecto a ésta. Su exposición no carecía de una fuerte crítica al platonismo (libros XII-XIII). En los libros XIV-XV, que constituyen el final de toda la obra, Eusebio va a mostrar con abundantes citas de los filósofos griegos las contradicciones de éstos mismos entre sí. De este modo Eusebio jus-

⁷ EUSÈBE DE CÉSARÉE, *Contre Hiérocles*. Introduction, traduction et notes par Marguerite Forrat. Texte grec établi par E. des Places (Sources Chrétiennes 333), Du Cerf, Paris 1986, 237 p.

⁸ EUSÈBE DE CÉSARÉE, *La Préparation Evangelique*, livres XIV-XV. Introduction, texte grec, traduction et annotation par E. des Places (Sources Chrétiennes 333), Du Cerf, Paris 1987, 451 p.

tífica que su aceptación de la filosofía y religión hebreas no era por ignorancia de las objeciones y críticas que se pudieran hacer al cristianismo, sino desde una madura reflexión y a conciencia. Concluía así esta magna apología del cristianismo, a la que debía seguir la Demostración Evangélica. La importancia de los libros XIV-XV radica sobre todo en los numerosos textos de los filósofos griegos que nos transmite: entre otros, de Numenio de Apamea, Aristocles de Messina, Atico, Porfirio, etc. Algunos textos sólo se conservan en las citas de Eusebio, constituyendo así su obra un monumento de valor incalculable para la historia del pensamiento y de la cultura griegos. El P. des Places reproduce en su edición el texto griego de K. Mras, cuya paginación se da también en los márgenes de este volumen, como también la paginación de la PG 21. Asimismo las citas de los autores transmitidos por Eusebio se cojean con las mejores ediciones críticas actuales. Las notas que enriquecen el volumen son de un valor científico inestimable, y constituyen un auténtico instrumento de trabajo y de investigación para los estudiosos.

7. HILARIO DE POITIERS

Escrito en varias etapas y concluida su redacción a finales del 361 o primeros meses del 362, el *Contra Constancio*⁹ de Hilario de Poitiers va dirigido no a Constancio II, muerto el 3-11-361, sino a las Iglesias de las Galias y particularmente a sus obispos para fortalecerlos en la fe. En efecto, el tema central del libro es denunciar y refutar el homeísmo que Constancio había conseguido imponer como doctrina oficial de la Iglesia. Ahora bien, decir que el Hijo es semejante al Padre, no es otra cosa que una nueva versión del arrianismo, tanto más peligroso cuanto más acicalado y disfrazado. Con este trasfondo no puede extrañar la violenta invectiva de Hilario contra Constancio, llamándolo Anticristo, mensajero de Satanás, lobo con piel de oveja. Desenmascarando y refutando tan perniciosa doctrina, Hilario se comporta como un verdadero campeón de la divinidad de Cristo.

La nueva edición del *Contra Constancio* está basada en 26 ms., de los que el más antiguo remonta al siglo VI. De todos ellos ofrece A. Rocher una amplia descripción y clasificación con la elaboración de un stemma. En paralelo al texto crítico, el editor proporciona una traducción que se impone por su fidelidad al texto latino incluso en sus menores detalles. Observaciones de diverso carácter, siempre de interés, se recogen en las notas de las p. 225-253. El volumen se concluye con los índices bíblicos, de ms. citados, de nombres propios y de principales vocablos.

No es frecuente que en España se editen obras de Santos Padres. Hay algunas, pero más bien pocas. Fundamentalmente hay que buscarlas en la BAC. Y es la Editorial Católica la que de nuevo nos ofrece una obra de ex-

⁹ HILAIRE DE POITIERS, *Contra Constance*. Introduction, texte critique, traduction, notes et index par André Rocher (Sources Chrétiennes 334), Du Cerf, París 1987, 275 p.

cepcional importancia del siglo IV: el *De Trinitate*¹⁰ de Hilario de Poitiers, su obra teológica más importante, por la profundidad de su pensamiento, por la influencia que ejerció en autores contemporáneos y posteriores, e incluso por la misma extensión material del escrito. Como es sabido, la lectura e intelección de Hilario no es nada fácil. Tanto a nivel teológico como a nivel meramente lingüístico. Su latín es complicado. Ya lo dijo San Jerónimo, cuando lo tildaba de «calzar el coturno galo», es decir, de ceder a los gustos literarios de las escuelas galas de retórica, lo que alejaba sus obras de los menos formados. De aquí que para traducirlo se necesite no sólo conocer bien su lengua y estilo, sino también estar particularmente familiarizado con su pensamiento teológico. Ambas cosas las posee el profesor Luis Ladaria, de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Sus estudios y publicaciones sobre Hilario (especialmente su tesis doctoral *El Espíritu Santo en San Hilario de Poitiers*, Madrid 1977) son una garantía de la calidad con que ha realizado la edición de esta obra que por primera vez se traduce al castellano. Ladaria es consciente de las dificultades y nos dice: «No he tratado de mejorar el original ni de disimular sus dificultades. He procurado, dentro de lo posible, una fidelidad que ayude, ante todo, a la comprensión del texto, de manera que la traducción no se interponga entre Hilario y el lector; he pensado sobre todo en quien vaya a leerla con un ojo puesto en el original latino. Cuando me ha parecido apartarme de la letra hilariana lo he hecho constar en nota» (p. X). El traductor se mantiene fiel a esta declaración de principio a lo largo de tan magna obra. El lector crítico lo puede constatar haciendo diversas comprobaciones, y si conoce la obra de Hilario puede que en determinados textos especialmente difíciles pudiera optar por otra traducción. En esos casos, la traducción de Ladaria está respaldada por los más recientes estudios de los especialistas en San Hilario, como consta en las abundantes notas y comentarios que casi en cada página ilustran y aclaran el pensamiento teológico del santo. Llama la atención que se edite el texto de la Patrología Latina (vol. 10) del Migne, en lugar de reproducir el texto crítico del Corpus Christianorum (vols. 62 y 62A). Ya se sabe que esto cuesta dinero. Y eso ha sido asunto de la Editorial. No se puede achacar al profesor Ladaria, que inteligentemente ha realizado su traducción sobre la edición crítica del Corpus. De todas formas recoge en nota todas las variantes, con lo que prácticamente nos brinda el texto establecido por Smulders. La edición de Ladaria está enriquecida con una selecta bibliografía teológico-exegética. La introducción es breve y sobria, pero cabe destacar el detenido análisis de la estructura y contenido del *De Trinitate*. Finalmente la obra se cierra con el índice bíblico completo y con un índice de materias que recoge los puntos centrales de la teología hilariana. Ojalá que la BAC opte por incorporar a su programación de publicaciones más obras de los Santos Padres y que pueda encomendar su preparación a profesores con la sensibilidad teológica de Luis Ladaria.

¹⁰ SAN HILARIO DE POITIERS, *La Trinidad*. Edición bilingüe preparada por Luis Ladaria (B.A.C. 481), La Editorial Católica, Madrid 1986, 711 p.

8. CONSTITUCIONES APOSTOLICAS

Las *Constituciones Apostólicas*¹¹ son una compilación de tradiciones y documentos eclesiásticos de los primeros siglos. Obra datable el 380, su lugar de origen es la Siria y probablemente Antioquía. De los ocho libros que la componen, el profesor Marcel Metzger había publicado en SC 320 los libros I-II (el comportamiento de los cristianos y la jerarquía eclesiástica, respectivamente) y en muy poco tiempo culmina la edición de la obra completa con dos nuevos volúmenes. Aunque, como es sabido, los títulos que encabezan los ocho libros no informan más que de modo muy incompleto sobre su contenido, los reproducimos aquí: III, las viudas; IV, los huérfanos; V, los mártires y las fiestas; VI, los cismas; VII, la conducta personal, la acción de gracias y la iniciación cristiana; VIII, los carismas, las ordenaciones y los cánones eclesiásticos. Otros muchos temas se mezclan sin orden ni rigor sistemático, como la reconciliación de los penitentes, la limosna, la resurrección, el año litúrgico, etc. Ello denuncia el carácter distintivo de esta obra, a saber, ser una compilación. Los lectores de SC se pueden aprovechar de la amplia, profunda y completa introducción con que el profesor Metzger acompaña su edición crítica de las Constituciones. En SC 320 había tratado del género literario (compilación), datación (380) y origen de las CA (Antioquía de Siria). En el segundo volumen (SC 329) estudia la teología de las Constituciones que se podría caracterizar como un origenismo retardado, sin que se la pueda llamar arriana, únicamente resultando sospechosa su teología del Espíritu contraria a la de Constantinopla 381. Metzger sistematiza las grandes líneas de la teología de las Constituciones que se fundamenta en el primado de la historia de la salvación; ésta nos aporta la vida, el conocimiento y la reconciliación; la salvación se vive en la liturgia; la jerarquía celeste es el modelo de la organización del culto y de las comunidades cristianas. Asimismo Metzger dedica un amplio capítulo al estudio de las instituciones de la Iglesia: la estructura de las comunidades: el pueblo y los laicos, los clérigos, los obispos, presbíteros, diáconos, los ministerios subalternos; apóstoles, profetas, doctores, confesores, exorcistas, taumaturgos; los estados de vida, las órdenes; las instituciones litúrgicas: el eucologio, las actitudes, gestos y elementos del culto, la liturgia eucarística, los tiempos litúrgicos; la iniciación cristiana: catecumenado, bautismo-crismación; las instituciones judiciales y penitenciales; las reglas para las comunidades y la vida familiar. La introducción del tercer volumen (SC 336) está dedicada a los 85 cánones apostólicos (CA VIII 47). Después de remitir a las introducciones de los volúmenes anteriores para el estudio de sus fuentes, su transmisión independiente, los ms. y el contenido de los cánones, Metzger estudia el interés de

¹¹ *Les Constitutions Apostoliques*, Tome II, livres III-VI. Introduction, texte critique, traduction et notes par Marcel Metzger (Sources Chrétiennes 329), Du Cerf, Paris 1986, 415 p. *Les Constitutions Apostoliques*, Tome III, livres VII-VIII (Sources Chrétiennes 336), Du Cerf, Paris 1987, 360 p.

los cánones para el conocimiento de las instituciones eclesiásticas y, en particular, de los concilios o colecciones canónicas del tiempo del compilador, y analiza la amplia glosa teológica del canon 50. El compilador la habría introducido para garantizar la validez de las acciones litúrgicas y, en concreto, la administración del bautismo. El tercer volumen incluye la bibliografía, el índice bíblico de los ocho libros, un índice de temas y otro de los principales términos griegos comentados a lo largo de los tres volúmenes. Por su carácter de edición crítica, acompañada de una excelente traducción y de abundantes notas, la obra de Metzger sustituye en adelante la edición de Funk, con notable beneficio para patrólogos, canonistas y liturgistas de los primeros siglos.

9. ZENON, GAUDENCIO, CROMACIO

Aunque se trata de figuras secundarias en el ámbito de la historia y literatura cristianas, Zenón de Verona (360-378), Gaudencio de Brescia (395-410) y Cromacio de Aquileya (388-407) debieron ejercer como obispos un papel relevante en la iglesia del nordeste de Italia. Sólo que la figura excepcional de Ambrosio de Milán ha contribuido a dejarlos en la sombra, como a otros obispos de la época. De todos modos, la atención que les vienen prestando recientes estudios de reconocidos patrólogos proyecta una luz nueva sobre el influjo que éstos ejercieron. En esta línea se inserta la obra de Carlo Truzzi¹². En la introducción el autor presenta sucintamente los rasgos fundamentales del contexto sociopolítico, económico, cultural y eclesial en que se desarrolla la actividad pastoral de los tres obispos. A nivel religioso se destaca un paganismo todavía bastante vivo, un judaísmo que afirma con rotundidad su propia identidad y un cristianismo en continua expansión. En la primera parte (45-94), Truzzi estudia a cada uno de los autores, en capítulos que se desarrollan según el mismo esquema: vida (testimonios externos e internos) y escritos (tradición del texto; problemas de autenticidad e integridad; influjo en otros autores). Esta primera parte se cierra con varios excursus: uno, sobre Petronio, obispo de Verona o de Bolonia (de esta ciudad, según Truzzi; pero cf. F. DOLBEAU, *Une ancienne édition et un manuscrit oubliés des Sermons de l'évêque Petronius*: Revue Bénédictine 96 [1986] 27-29), autor de un sermón en honor de San Zenón; otro, sobre una clasificación de los sermones de estos obispos, y otro, sobre cuatro nuevos ms. que contienen el Tractatus XX de Gaudencio y presentación de las lecturas variantes. En la segunda parte (105-320), Truzzi estudia las líneas generales de la predicación de estos obispos: la fe cristiana (Dios, Cristo, Iglesia); la moral cristiana, especialmente el uso de los bienes económicos y la profesión de virginidad;

¹² C. TRUZZI, *Zeno, Gaudenzio e Cromazio*. Testi e contenuti della predicazione cristiana per le chiese di Verona, Brescia e Aquileia (360-410 ca.). (Testi e ricerche di Scienze Religiose 22: Istituto per le Scienze Religiose di Bologna.) Paideia Editrice, Bologna 1985, 349 p.

la liturgia como lugar y objeto de la predicación; la biblia; y, finalmente, los autores que sirvieron de fuentes a estos obispos. La síntesis de Carlo Truzzi traza las grandes líneas pastorales de los tres obispos estudiados indicando sus aportaciones a la reflexión cristiana de finales del siglo IV y principios del V.

10. AGUSTIN

Ideada con miras al XV centenario de la conversión y bautismo de San Agustín (386/87), la nueva colección «Lectio Augustini»¹³ pretende servir de introducción al pensamiento del santo basándose en una lectura y comentario de sus escritos. La colaboración de los mejores especialistas internacionales del pensamiento agustiniano garantiza la seriedad de la colección y el alcance de su objetivo. Es un acierto que la colección se inicie con el libro de las *Confesiones*, pues por su carácter autobiográfico facilita el conocimiento de la figura y personalidad de Agustín. Realiza la lectura del libro primero el profesor Pizzolato. A través de finos análisis filológicos nos descubre la intencionalidad más genuina de Agustín, a saber, que el sentido de la existencia humana consiste y se realiza en la alabanza a Dios por sí mismo, antes incluso que por y a través de la propia autobiografía. La alabanza de Dios es el tema que vertebra y da unidad al conjunto de los trece libros de las *Confesiones*. De aquí que el estudio de Pizzolato sirva de introducción también a toda la obra. Al aforismo del *inquietum cor* dedica C. Ceriotti un breve y denso estudio analizando en perspectiva filosófica el tema de la inquietud a nivel existencial y religioso, tal como la vive Agustín y al mismo tiempo superando los límites del individuo concreto para convertirse en paradigma de toda existencia humana. F. de Capitani introduce la lectura del libro II. Primeramente presenta una recensión de los estudios más significativos dedicados a la vida y obra de Agustín y a este libro en su conjunto o sobre algunos temas particulares como el famoso robo de las peras. En una segunda parte se introduce propiamente la lectura del libro analizando los diversos temas filosóficos y doctrinales del mismo. Agustín dedica el libro III a su adhesión al maniqueísmo y a sus nueve años de fervor como oyente de la secta. Motivos de su adhesión fueron la trinidad maniquea, la cosmogonía dualista, la soteriología gnóstica y el problema del mal. La documentación de Agustín es abundante y, aunque no lo dice todo, todo lo que dice procede de fuentes maniqueas. J. Ries, especialista en maniqueísmo, nos

¹³ AGOSTINO D'IPPONA, *Le Confessioni*. Libri I-II. Commento di Luigi Franco Pizzolato, Giancarlo Ceriotti, Franco De Capitani (Lectio Augustini 1. Settimana Agostiniana Pavese), Edizioni Augustinus, Palermo 1984, 123 p.; Libri III-V, commento di Julien Ries, Armando Rigobello, André Mandouze (Lectio Augustini 2), Palermo 1984, 58 p.; Libri VI-IX, commento di José M. Rodríguez, Goulven Madec, Maria Grazia Mara, Paolo Siniscalco (Lectio Augustini 3), Palermo 1985, 112 p.; Libri X-XIII, commento di Aimé Solignac, Eugenio Corsini, Jean Pepin, Alberto di Giovanni (Lectio Augustini 4), Palermo 1987, 114 p.

descubre todas las alusiones de Agustín en *Confesiones III* a la secta. A. Rigobello explica el libro IV, que abarca la biografía del santo de los diecinueve a los veintiocho años, especialmente desde la perspectiva de sus convicciones del momento que son la astrología y el maniqueísmo. El tema principal es el pecado como vanidad y mentira. A. Mandouze introduce la lectura del libro V, que es un prelude de la vuelta a sí mismo como umbral de la conversión a Dios. En él se narra el distanciamiento progresivo de Agustín del maniqueísmo. La introducción de Mandouze es segura como buen conocedor del pensamiento agustiniano en general y de *Confesiones V* en especial. El P. J. Rodríguez, agustino español fallecido en 1985, hace la lectura del *desconcertante* libro VI. Es el momento en que Agustín abandona a la mujer con la que había estado unido durante quince años para casarse con otra y además no parece arrepentirse de algo tan altamente reprochable. En realidad, Agustín aquí no nos transmite la historia completa de su alma, sino sólo las líneas más importantes del proceso de su conversión interior y, sobre todo, la historia de la influencia ejercida por San Ambrosio en su itinerario de conversión. La liberación del espíritu, la conversión intelectual de Agustín, en la que juega un papel providencial el descubrimiento del neoplatonismo, se narra en el libro VII, del que G. Madec propone un detallado análisis de su estructura y división. En *Confesiones VIII* se nos habla de la conversión de la voluntad. M. G. Mara subraya cómo la Escritura se encuentra en la base de la conversión de Mario Victorino, del monje Antonio y otros y finalmente en la del mismo Agustín. *Confesiones IX*, último libro de los aquí reseñados, es introducido por P. Siniscalco. Presenta su lectura como las etapas de un itinerario geográfico (Cassiciaco, Milán, Ostia) que se corresponde con las etapas del camino interior recorrido por el santo. A. Solignac presenta la lectura de *Confesiones X* situándolo en el conjunto de la obra, mostrando su estructura y puntos esenciales. La lectura se hace desde una perspectiva de la historia de la vida espiritual. El tema del libro es la búsqueda del conocimiento de Dios y de sí mismo, y este tema forma la unidad del libro. E. Corsini introduce la lectura del libro XI, que es una meditación sobre el tiempo, especialmente sobre el tiempo psicológico, la *distentio animi*. Agustín integra sus reflexiones sobre el tiempo en su autobiografía. J. Pépin estudia algunos aspectos del libro XII, que es casi enteramente exegético y está consagrado en gran parte a la exégesis de los primeros versículos del Génesis. Finalmente, A. de Giovanni se ocupa del último libro de las Confesiones. Pretende ser una simple guía de lectura y para ello ofrece una serie de consideraciones sobre la estructura de Confesiones XIII, que es un comentario espiritual a Génesis 1, y presenta la conclusión del libro XIII y del conjunto de las Confesiones. La serie de estudios recogidos en estos pequeños volúmenes constituye una guía de extraordinario valor para la lectura de las Confesiones de San Agustín.

11. CESAREO DE ARLES

En 1971 publica SC (175) un primer volumen de los Sermones (1-20) de San Cesáreo de Arlés. En 1978 apareció el segundo tomo (SC 243) incluyendo los Sermones 21-55. Y ahora, finalmente, este tercer volumen¹⁴ con los Sermones 56-80. Se reproduce el texto establecido en su día por Dom Morin (*Caesarii Opera*, I, 2 vols., Maredsous 1937, reimpreso en 1953 en CCL 103-104). De aquella primera edición se reproduce, en los márgenes de ésta, la paginación y se indican las líneas de aquélla por medio de trazos verticales dentro del texto. Morin había dividido los Sermones en cinco categorías: *de diversis seu admonitiones* (1-80), *de scriptura* (81-186), *de tempore* (187-213), *de sanctis* (214-232) y *ad monachos* (233-238). La edición de M. J. Delage se limita a las *admonitiones*, con lo que se da por concluida la publicación de este primer grupo. Las aportaciones de este volumen son fundamentalmente la traducción francesa y las notas aclaratorias a pie de página. Se incluyen diversos índices: bíblico, de autores antiguos y de palabras estudiadas en notas. Finalmente, el índice de ms. Dom J. Courreau está preparando para SC la edición de los sermones *de scriptura* (81-186), según la clasificación de Morin.

12. GUILLERMO DE SAINT-THIERRY

La colección SC cuenta ya con varias obras de Guillermo de Saint-Thierry († 1148): el libro sobre la Contemplación de Dios (61 bis), el Comentario al Cantar de los Cantares (82), la Carta de Oro (223), el Espejo de la Fe (301), a las que hay que añadir la edición de las *Meditativae Orationes*¹⁵ preparada por Dom Jacques Hourlier († 16-9-86). Esta bella obra es un modelo de oración, una profunda iniciación a la vida de oración. Más esto que una autobiografía. El hilo conductor de las 12 oraciones es la búsqueda de Dios, el encuentro del rostro de Dios. En torno a esta idea conductora se entremezclan diversos temas que son frecuentes en los escritos de Guillermo: la gracia, la predestinación, la humanidad de Cristo en los misterios de su pasión, etc. Basándose en la Meditación XI, Dom Hourlier data el conjunto de las Meditaciones en el período final de Saint-Thierry en las proximidades del 1135 antes de que Guillermo pasara a los Cistercienses de Signy. A las 12 *Orationes* se añaden la «*Oratio Domni Willelmi*», los «*Excerpta de meditatio-nibus domni Wilhermi*» y el prólogo «*In lacu*». Este último texto no es de Guillermo. La traducción está acompañada de notas aclaratorias sobre su teología y espiritualidad. La edición se cierra con los índices bíblicos y de

¹⁴ CÉSAIRE D'ARLES, *Sermons au peuple*. Tome III (Sermons 56-80), Traduction, notes et index par Marie-José Delage (Sources Chrétiennes 330), Du Cerf, Paris 1986, 318 p.

¹⁵ GUILLAUME DE SAINT-THIERRY, *Oraisons méditatives*. Introduction, texte latin et traduction de Dom Jacques Hourlier (Sources Chrétiennes 324), Du Cerf, Paris 1985, 283 p.

los nombres y palabras contenidos en las *Meditativae Orationes*. En la página 232, n.º 10, la línea 3 debe quedar sustituida por este texto: «tua spiritalis, de spiritualibus et aeternis consolatio tua».

13. CLARA DE ASÍS

La figura y personalidad de Clara de Asís (1193-118.1253), la primera mujer que redactó una Regla para mujeres, está siendo objeto de importantes estudios e investigaciones en los últimos años. Abundante información se recoge en el amplio estudio introductorio a los Escritos de la Santa¹⁶ editados en SC. Su reducido número permite una enumeración: las cuatro cartas a Inés de Praga, el texto de la Regla, el Testamento Espiritual y la Bendición. En apéndice se editan la carta a Ermentrudis de Brujas, que es un resumen de dos cartas de Clara, y el Privilegio de la Pobreza (el de 1216 y el de 1228). Hay que notar que para el Testamento, la Bendición y el Privilegio de 1216 se establece un nuevo texto crítico con ayuda de los ms. recientemente descubiertos. Para juzgar el significado espiritual e histórico de Clara de Asís basta tener presente el siguiente dato: aunque el Concilio IV de Letrán (1215) había prohibido la aprobación de nuevas reglas de vida religiosa, Clara redactó entre 1247 y 1252 la Regla de las Damas Pobres (Clarisas) y obtuvo la aprobación de Inocencio IV el 9.8.1253. Este solo hecho puede dar una idea del temple espiritual con que estaba forjada la «pequeña planta» nacida a la sombra del poverello de Asís. La edición que presentamos ayudará a conocer mejor a tan gran mujer. No poco servicio prestará en esta tarea la traducción francesa de sus escritos, que se podría calificar de pretendidamente latinizante para posibilitar un mejor acceso al espíritu y mentalidad del texto original, como también las notas que ilustran el contenido de los textos con el recurso a la Escritura, a la liturgia y a los autores eclesiásticos, especialmente franciscanos, que le están a la base. Finalmente, cabe destacar en esta edición el amplio índice analítico (p. 212-243) que facilitará notablemente la explotación de la riqueza espiritual contenida en los Escritos de Clara de Asís.

¹⁶ CLAIRE D'ASSISE, *Écrits*. Introduction, texte latin, traduction, notes et index par Marie-France Becker, Jean-François Godet, Thaddée Matura (Sources Chrétiennes 325), Du Cerf, Paris 1985, 246 p.